

Hace 90 años... diciembre de 1924



Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO
Archivo Histórico EA4DO
 ea4do@ure.es

Tal y como se hubo anticipado desde los meses anteriores, el sábado 6 de diciembre de 1924 el Palacio de Hielo abrió finalmente sus puertas de la calle de San Agustín número 5 a la Exposición General de la T.S.H., del Cinema y de la Electricidad en sus aplicaciones prácticas e industriales. En ella, más de sesenta comerciantes e industriales nacionales y extranjeros exhibieron al público los múltiples productos de su ciencia, de su industria y hasta de su arte, que también tuvo una digna representación entre los aparatos radiotelefónicos que allí se presentaron. La dirección del certamen instaló sobre el tejado del edificio un potentísimo altavoz dirigido hacia la plaza de Cibeles que, tras causar sorpresa su audición, produjo admiración y regocijo de cuantos deambularon por aquella parte del Paseo del Prado.

Exposición General de la T. S. H., del Cinema y de la Electricidad en sus aplicaciones prácticas e industriales
 VILLA DE MADRID - PALACIO DE HIELO
 del 6 al 28 de diciembre de 1924

No obstante las grandes empujadas de que dispone este Palacio, ha sido tan escaso el pedido de stands para la instalación de T. S. H. y del Cinema, que el Comité está gestionando la adquisición de otro piso para su ampliación. La T. S. H. ha respondido al llamamiento de esta Exposición en toda su grandiosidad, así como las Industrias Eléctricas, y el Cinema, además trascenan las respuestas escueltas y raras Casas de las más importantes, que contribuyen con los más curiosos aparatos primitivos y modernos, así como con artículos de cine, afiches, fotografías, dibujos, etc., etc.

Primera gran exposición celebrada en Madrid de los productos tecnológicos más atractivos de 1924: la radio y el cine

En el stand que cedió el comité organizador a los aficionados constructores, “[...] a quienes tanto debe el progreso de la radio en el mundo entero [...]”, estuvieron representadas las dos asociaciones que entonces recogieron a la afición madrileña: el Radio Club de España y la Asociación Radio Española, ARE.

RCE llevó al certamen una selecta colección de receptores, transmisores, baterías, bobinadoras, y hasta lámparas de tres electrodos, todo ello construido por sus socios: Cristino Bóveda, con posterioridad EAR-198 y EA4BR; Antonio Medina, Jerónimo Pidal, etc. Entre los receptores más curiosos cabe destacar un aparato Scott Taggart - S.T 100, con un funcionamiento perfecto, montado completamente por Duce sobre paneles de cristal.

De los dos únicos radiopitas autorizados en Madrid, uno de ellos, Fernando Castaño, EAR-2, llevó a la exposición un receptor superheterodino cuyo ingenio radicó en su posible acoplamiento a cualquier sintonizador de corriente para que el funcionamiento fuese con el característico sistema. Según la reseña que hizo

Radio-Ciencia Popular en sus páginas sobre la totalidad del material expuesto, fue “[...] una verdadera obra de paciencia y de conocimientos técnicos”.

Como “aparato muy interesante” se catalogó a la pequeña transmisora radiotelefónica que, construida por Luis María de Palacio y de Velasco (padre de a quien en 1951 se le adjudicó el indicativo EA4DY), sorprendió por su enorme sencillez al mismo tiempo que permitió alcanzar en su emisión una distancia superior a 12 km, con una lámpara de recepción y 80 voltios en placa. El presidente del RCE igualmente exhibió un amplificador de potencia para altavoz que fue considerado como “[...] una obra perfecta de funcionamiento y presentación”.

Entre tanto, Jenaro Ruiz de Arcaute continuó su actividad desde Tolosa emitiendo en onda extracorta y Miguel Moya, EAR-1, escuchó noche tras noche a diversos radiopitas europeos con un receptor de dos lámparas, una detectora y otra de baja frecuencia (1D+1B), por mediación de un “colector de ondas” unifilar de 60 metros.



Cubierta de la revista Radio-Ciencia Popular publicada el 6 de diciembre de 1924

La cada vez mayor afición existente en Madrid a la TSH debió de hacer aumentar considerablemente el número de “radioviudas”, como así denominó con anterioridad Ricardo María de Urgoiti a las mujeres de ciertos radioescuchas y radiopitas. Prueba de ello es la portada del número de Radio-Ciencia Popular que se publicó el mismo día de la inauguración de la exposición, y sobre cuya viñeta, en la que aparece el marido frente a los mandos del receptor con su esposa detrás, se lee...

Ya se acerca; con paso cauteloso, pero no

tan débil que el retemblar del pavimento no me la anuncie, se aproxima para fastidiarme como todos los días con su eterna pregunta: “¿Tampoco hoy me acompañas?”. Sería divertidísima la escena si no resultara ya enojosa su manía persecutoria contra mis ensayos.

En la noche siguiente de publicarse la revista, el 7 de diciembre, y aprovechando la festividad dominical, uno de los aficionados a la TSH que comenzó sus recepciones hacía algún tiempo en Valencia, Enrique Valor, más tarde EAR-4 y EA5AA, en colaboración con quien después fue EAR-8 y EA5AB, Ricardo Montoro, montaron un sencillo transmisor sobre la mesa del comedor sacrificando unas cuantas pilas secas de los amigos, que en ningún momento llegaron a pensar en el forzoso agotamiento de lo prestado. Con una antena interior en el pasillo de su casa, en la calle Jorge Juan 17, y una contraantena dentro de la habitación, el éxito de la experiencia fue grande al ser recibidos perfectamente en altavoz a una distancia próxima al kilómetro.

Fruto del incremento que fue tomando la radiotelefonía en toda España, el sábado 20 de diciembre, y tras reunirse en sesión la Junta Directiva del Radio Club de Alcoy, se constituyó oficialmente el RCA con la finalidad de fomentar la radiodifusión en aquella zona. El secretario fue E. López Rubio, y entre sus socios que posteriormente engrosaron las filas de la radioafición cabe citar a: José María Bayarri, adjudicatario tiempo después del indicativo EAR-32; Jesús Raduán, E-023 y EAR-86; y Vicente Albors, EAR-99 y EA5AO.

Mientras tanto, los radiopitas de los cinco continentes también trataron de conseguir mayores distancias en sus comunicados valiéndose de las ondas “extracortas” y, en consecuencia, en diciembre de 1924, Ernest J. Simmonds, operador de la británica 2OD, alcanzó un nuevo récord en los 95 metros, transmitiendo con 105 vatios, al establecer contacto bilateral con la estación australiana 3BQ, que emitió en una longitud aproximada de 75 metros. El QSO comenzó a las 06.50 a.m. y veinticinco minutos después, a las 07.15, las señales de la Costa Este australiana fueron recibidas perfectamente claras.

Durante la segunda quincena de aquel mismo mes de diciembre de 1924, en nuestro país Fernando Castaño Escalante, EAR-2, consiguió el primer salto español del Atlántico en onda corta y, a este respecto, el propio radiopita madrileño nos dejó el siguiente testimonio:

El circuito utilizado era el Meissner, de tres bobinas sintonizadas, con una lámpara de 100 vatios, fabricada entonces por Castilla y alimentada por una dinamo Esco americana de 1.500 voltios. La onda de trabajo era de 115 me-



Fernando Castaño, EAR-2

tros, y en los dos o tres primeros días de ensayos fui oído en Inglaterra y Escocia. Pensé con la probabilidad de comunicar con Estados Unidos (América), y en la primera noche que hablé con F-8-CZ (de Francia), o sea el 22 de Diciembre de 1924, fecha memorable (no sólo para Fernando Castaño, sino también para la Historia de la radiocomunicación española), me dio la noticia de que había sido oído por la U-1-CMP (en la Costa Este de los EE.UU.) y que llamara a América. Aquello me parecía casi un sueño y acto seguido di seis CQ's; pasé a recepción, y al oír que me contestaba U-2-BY no encontraba lápiz, ni papel, ni podía escribir de emoción. Nos cruzamos telegramas de felicitación entre los aficionados de la ARRL y españoles como primera comunicación con América.

Tras adjudicarse el 15 de diciembre en San Sebastián el indicativo EAJ-8 a Sabino



Jenaro Ruiz de Arcaute, EAR-3 (provisional)

de Urcelayeta para montar la estación de radiodifusión en el monte Igueldo, cerca de allí, en Tolosa, Jenaro Ruiz de Arcaute, EAR-3 provisional, después de diversos comunicados con distintos países europeos y escuchar repetidas noches a radiopitas del otro lado del Atlántico, dos días después de que lo lograra Fernando Castaño, EAR-2, consiguió finalmente poner sus señales en América el miércoles 24 de diciembre de 1924.

Tengo idea que el primer QSO de esta estación fue con el F8CA (también el primer QSO España-Francia) del Norte de Francia, después siguió todo Inglaterra, Dinamarca, Holanda, Italia, etc., etc., y aún cuando no creía posible la comunicación con USA por la pequeña potencia (en vista de que los "ases" franceses empleaban 500 vatios y hasta un kilovatio), me lancé, el 24 de Diciembre, a llamar a USA a eso de las seis de la mañana.

Este día o estos momentos fueron los de mayor emoción, pues con grandísimo asombro oí que me contestaban al mismo tiempo tres estaciones de los distritos 1 y 2 (en la Costa Este). Aquella mañana tuve QSO con cuatro americanos bastante bien, a pesar de la dificultad natural del QRM (ruido) inmenso que había en aquella época en los 75-82 metros que empleaban los americanos.

Más tarde aumenté algo la potencia hasta 100 o 150 vatios, y todas mis llamadas a USA fueron siempre contestadas y la comunicación obtenida con una gran facilidad.

En Madrid, tras haber dado a conocer Fernando Castaño su increíble y emocionante salto del Atlántico, la noticia llegó hasta los aficionados con profusión de detalles a través de las revistas especializadas. Si Radio Sport destacó que: "La comunicación bilateral con los americanos ya está establecida, por uno de los miembros del Radio Club de España, indicando además que [...] Tenemos noticias de que otro socio del radio club, D. Jenaro Arcaute, ha seguido las huellas del Sr. Castaño, con muy pocos días de diferencia", el propio órgano del RCE ofreció una información más amplia entre las numerosas fotografías insertadas en Tele-Radio bajo idéntica cabecera:



Primera página del órgano oficial del Radio Club de España con la gran noticia protagonizada por su socio Fernando Castaño, EAR-2

La transmisora EAR 2. La comunicación bilateral con los americanos ya está establecida.

El artículo, recogiendo el QSO de Fernando con U2BY de Schnectady, también comentó en sus últimas líneas [...].

La conversación duró una hora y veinte minutos, lo que animó a nuestro compañero a intentar nuevas comunicaciones, consiguiendo al siguiente día un resultado análogo con otro aficionado de Connecticut.

Estos ensayos han sido efectuados sin testigos de vista, por no haber valientes que se decidieran a madrugar para hacer compañía al Sr. Castaño; pero, por suerte suya, la conversación ha sido escuchada por aficionados franceses, que han publicado la noticia en sus revistas.

Aunque en ocasiones pueda creerse lo contrario, siempre hay algún "valiente" para todo y en este caso, aquella fría mañana del mes de diciembre, también lo hubo en Madrid. El "valiente" e ignorado "testigo de vista" que se decidió a madrugar, fue Manuel de Mora, quien a lo largo de los años tuvo como distintivos de escucha R-85, EA4020, "España-1" y EA4-1.U Él mismo, poco después de adjudicarse este último indicativo en 1949, nos dejó en las siguientes líneas su propio testimonio de lo acontecido en la invernal mañana de 1924...

[...] Como entonces los QSO's duraban de media a dos horas, por muy poca grafía que supiese uno, siempre se cazaba el indicativo. De aquellos tiempos recuerdo a las estaciones de los señores Castaño, Arcaute, Palacios, La Viesca, entre otras españolas, y una noche que me quedé escuchando a G5OI con GIAWT (de Inglaterra) se me habían hecho las seis de la mañana, cuando al recorrer la banda por última vez, me entra como un cañón la estación del señor Castaño (EAR-2), y escuché su primera comunicación transatlántica, comunicando con U2BY; ya hacía mucho que había comenzado, y solo alcancé el final del QSO; pero a pesar de que estrenaba aquella noche el receptor de tres lámparas, no conseguí alcanzar directamente al americano [...].

Hoy, por el boletín francés *Journal des 8*, sabemos que también el histórico lunes 22 de diciembre de 1924 Francisco Bellsells, más tarde E-031, EAR-63 y EA3AM, escuchó desde Reus a Fernando Castaño comunicar con su buen amigo Jenaro Ruiz de Arcaute, utilizando este aún el distintivo provisional EAR-3.

Si "a un panal de rica miel 10.000 moscas acudieron", como reza el popular poema, durante aquellos días estuvo igualmente atento en la onda extracorta Miguel Moya, EAR-1, con la finalidad de cruzar el Atlántico, pero a pesar de su insistencia no logró finalmente el deseado enlace¹. ●

¹ *El primer medio siglo de Radioafición en España*, por Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO. Tesis Doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (2003). Ver revista *Radioaficionados*: octubre 2011 (55-57), mayo 2012 (61-63) y marzo 2013 (56-59).